

## Introducción

Hoy vengo a defender la idea de que, en la Argentina actual, los medios de comunicación son más perjudiciales que beneficiosos para la democracia.

Como estudiante, consumidor crítico de medios y ciudadano, he investigado cómo funcionan los medios en nuestro país.

## Primer Argumento

En Argentina, gran parte de los medios más influyentes están en manos de unos pocos grupos (Grupo Clarín, Grupo América, La Nación).

- Grupo Clarín: Controla el diario más vendido del país, “Clarín”; el canal de noticias TN; Canal 13; Radio Mitre; y es dueño mayoritario de Cablevisión/Flow, el mayor operador de TV por cable e internet.
- Grupo América: Controla América TV, A24, y radios como La Red.
- Grupo La Nación: Posee el diario “La Nación”, LN+, y participa en varios proyectos multimedia.

Esta concentración reduce la diversidad de voces y limita el debate público, esencial para una democracia sana. Es un oligopolio informativo, donde un puñado de actores define la agenda pública, lo que se difunde y, sobre todo, lo que se silencia.

Las coberturas polarizadas en elecciones, o la manipulación de ciertos temas como la economía o la inseguridad son ejemplos claros.

Si escuchamos siempre las mismas voces, ¿cómo podemos pensar diferente? ¿Cómo podemos elegir libremente si solo escuchamos una parte de la historia?

## Segundo Argumento

Muchos de nosotros hemos visto cómo un rumor o una noticia falsa en la tele o redes genera miedo, odio o desconfianza... díganlo ustedes. Esas emociones no son neutras: moldean cómo votamos, cómo hablamos con otros, a quién culpamos.

Casos como el del fiscal Nisman, o el tratamiento del COVID y la vacunación, muestran cómo ciertos medios operan con intereses.

- Caso Nisman: distintos medios armaron relatos enfrentados y llenos de especulación. Algunos lo presentaron como mártir sin pruebas concluyentes, otros directamente desacreditaron cualquier hipótesis alternativa. El resultado fue más confusión que información.
- COVID: circularon fake news sobre vacunas, barbijos y tratamientos falsos. Algunos medios les dieron lugar a voces sin respaldo científico, lo cual atentó contra la salud pública.

Los medios no solo informan: configuran realidades. Si desinforman —por negligencia o intención— están afectando nuestra capacidad de tomar decisiones cívicas libres e informadas. Por eso, una frase que se me ocurrió es: “Cuando los medios instalan enemigos, alimentan la grieta y manipulan emociones, la democracia pierde”.

## Tercer Argumento

Gobiernos (tanto kirchneristas como macristas) han utilizado pauta oficial para premiar o castigar medios. Esto puede no parecer novedad, pero igualmente se puede chequear en -valga la redundancia- *chequeado.com*, FOPEA y Reporteros sin Fronteras.

Durante el kirchnerismo Página/12 recibió grandes sumas, mientras que La Nación fue marginada. Con

el macrismo, la situación se invirtió: LN+ y Clarín fueron ampliamente beneficiados, mientras que Página/12 o Tiempo Argentino quedaron relegados.

Esto debilita la libertad de prensa real y condiciona el tipo de información que circula.

## Conclusión

Los medios deberían fortalecer la democracia. Pero hoy, en la Argentina, la debilitan: concentran poder, desinforman y responden a intereses económicos y políticos.

Por eso, es que digo que sin información veraz, no hay ciudadanía plena. Sin ciudadanía plena, no hay democracia real.

¿Y entonces qué hacemos? Debemos exigir medios más responsables, y nosotros mismos ser más críticos y conscientes de lo que consumimos.